

## PRÓLOGO

La literatura catalana del exilio republicano de 1939, es decir, la literatura escrita en lengua catalana por los autores de nuestro exilio republicano de 1939, ha merecido, desde el libro de Albert Manent (Manent 1989), una atención crítica muy notable. Entre la numerosa bibliografía dedicada al tema cabe resaltar los trabajos de Maria Campillo (2005, 2010 y 2011) y Julià Guillamon (2008). Por su parte, Jordi Font Agulló y Jordi Gaitx Moltó (2014) son autores de un artículo en el que aciertan a sintetizar el estado de la cuestión, esto es, aciertan a comentar una bibliografía sobre el tema de nuestro exilio republicano de 1939 que ha crecido espectacularmente en los últimos años:

Maria Campillo ha impulsat diverses iniciatives cabdals per comprendre la rellevància de l'exili literari català. El volum *Llegir l'exili* (2011), coordinat per aquesta investigadora, aplega catorze treballs de diversos estudiosos enfocats des de la lectura crítica dels textos de creació generats a –i arran de– l'exili. Des dels autors considerats canònics –Agustí

Bartra, Josep Carner, Pere Quart, Xavier Benguerel– a d’altres no tan coneguts –Ferran Planes, Lluís Ferran de Pol, Domènec Guansé, Ramon Vinyes. (Font & Gaitx 2014: 248)

Xavier Benguerel es, por tanto, uno de los escritores exiliados que forman parte del canon de la literatura catalana, aunque antes de la guerra de España ya había publicado libros como *Pàgines d’un adolescent* (1929), la novela *Suburbi* (1936), el libro de cuentos *L’home i el seu àngel* (1937) y la obra teatral *El casament de Xela* (1937), que mereció el Premio Ignasi Iglésias en 1936 (Chávez-Hidalgo 2016, I: 329).

Benguerel fue uno de los autores que, junto a Agustí Bartra, Domènec Guansé, Cèsar August Jordana, Joan Oliver o Francesc Trabal, residió desde el 2 de abril de 1939 en el castillo de Roissy-en-Brie durante los primeros meses de su exilio francés, antes de trasladarse a Saint-Cyr-sur-Morin. Posteriormente, en enero de 1940 se estableció en Santiago de Chile y fundó, junto a Joan Oliver (Pere Quart), la editorial El Pi de les Tres Branques. Retornó a Cataluña en 1953, donde creó, en colaboración con Joan Sales y el propio Joan Oliver, el Club dels Novel·listes, colección literaria de la editorial barcelonesa Aymà: “También obtuvo un gran éxito con *El testament* (1955), obra en la que refleja, lo mismo que en *Els vençuts* (1970), la experiencia del exilio” (Chávez-Hidalgo 2016, I: 331).

Carles Cortés Orts explica con claridad que el objetivo fundamental de su libro consiste en “mostrar la huella que el exilio chileno dejó en la narrativa de Xavier Benguerel, uno de los autores catalanes más prolíficos de su generación y menos conocido por la crítica contemporánea”. Ciertamente, aunque Lluís Busquets i Grabulosa, además de algunos artículos y un libro que tiene por objeto el análisis de los textos escritos por cuatro exiliados catalanes en Chile –a saber,

Benguereel, Guansé, Jordana y Oliver (Busquets 1994)–, es autor de un libro de referencia sobre Benguerel (Busquets 1995) y Margarida Casacuberta, por su parte, ha analizado con rigor su novela *Els vençuts* (Casacuberta 2011), ha sido sin duda Carles Cortés Orts quien, de una manera más sólida y persistente, viene estudiando la obra literaria de Benguerel (Cortés 2000a, 2000b, 2001, 2009, 2011). Por ello, el libro presente desarrolla una línea de investigación iniciada hace ya dieciocho años y nos ofrece hoy un eslabón más de esta trayectoria crítica.

Tras una clarificadora “Introducción”, el libro presente se estructura en tres capítulos. El primero, titulado “Los orígenes de un escritor”, reconstruye con la brevedad debida la trayectoria literaria del escritor antes de su exilio en 1939, un “universo de ficción” en donde, en palabras de Cortés Orts, “el microgrupo familiar tiene un peso específico al lado del contexto histórico y de los acontecimientos sociales” y en donde motivos como la huida constituyen un precedente de sus relatos escritos en el exilio. Benguerel publicó durante la guerra de España libros de relatos como *L’home i el seu àngel* (1937) y *Sense retorn* (1939), este último editado ya en Buenos Aires, que reflejan, también en palabras del propio autor, “la voluntad de Xavier Benguerel de convertirse en testimonio de su época”.

Más extensos son los capítulos segundo y tercero, que constituyen la columna vertebral del libro presente. “El exilio y sus consecuencias” es el título del segundo capítulo, que se subdivide a su vez en dos epígrafes. En el primero, “Contexto y recuperación de la actividad literaria a través del relato breve”, el autor, quien cita frecuentemente fragmentos de las memorias de Benguerel, tanto de sus *Memòries 1905-1940* (1971) como de su *Memòria d’un exili: Xile, 1940-1952* (1982), sostiene la tesis de que la literatura cata-

lana padeció en 1939 una ruptura de su tradición narrativa que únicamente pudo reanudarse a través del relato breve. Y, en este sentido, menciona la publicación en su exilio chileno por parte de Benguerel de un libro de relatos, *La màscara* (1947), así como de las novelas *L'home dins el mirall* (1951) y *La família Rouquier* (1953), este último editado ya en Barcelona, como títulos clave de esa recuperación narrativa. Sin embargo, llama la atención que la huella de su exilio sea literariamente posterior a sus años de exilio. Así, en el prólogo a la reedición en 1986 de *L'absent i altres narracions*, el propio Benguerel afirma: “Tots els meus llibres relacionats amb la guerra, llevat de *Memòries d'un exili*, van ser escrits no a Santiago de Xile, on vaig viure amb els meus durant més de quinze anys, sinó en tornar a Catalunya”. Domènec Guansé lo dice en *Abans d'ara* (1966) con meridiana claridad: “Dels quinze anys d'estada a Xile, en sortí literàriament incontaminat. En els seus llibres no n'hi ha cap empremta. No en va extreure ni un personatge, ni un arbre, ni una flor”. Por lo tanto, la huella de su exilio chileno, una experiencia de inadaptación al medio y de aislamiento según Guansé, la vamos a encontrar en los libros escritos por Benguerel tras su vuelta a Barcelona. Sin embargo, en estos relatos breves, sostiene Cortés y cita como ejemplo el titulado “El fugitiu”, escrito en Santiago de Chile en 1944, se hallan ya con claridad referencias autobiográficas del escritor.

Una de las virtudes de este libro es la frecuente mención de textos del escritor, que vienen a confirmar las tesis y argumentos que sostiene Cortés Orts en su interpretación de la obra literaria de Benguerel, así como el diálogo que establece entre los textos del autor y otros escritores de la época, muy singularmente, entre otros, con Mercè Rodoreda y Domènec Guansé. Por otra parte, cabe resaltar el conocimiento exhaustivo por parte del autor de la biblio-

grafía sobre Benguerel, de los libros y artículos antes mencionados de Busquets, Campillo, Casacuberta, Guillamon y Manent, que se citan oportunamente, lo que confiere rigor documental y calidad científica a este libro de Cortés Orts.

Sin olvidar una breve mención a *Fira de desenganys (Asssaig de comèdia unanimita en sis episodis)*, obra teatral publicada en el anuario de los Juegos Florales de Buenos Aires en 1941, Cortés demuestra un conocimiento exhaustivo de toda la obra literaria de Benguerel, aunque lógicamente se centre en este libro en su narrativa y, muy especialmente, en el epígrafe “Entre el testimonio y la novela”, en el análisis minucioso de sus dos volúmenes de memorias. Obviamente, Benguerel demuestra una clara voluntad de transmitir en su obra literaria su propia experiencia personal, de testimoniar a modo de cronista fiel, por lo que Pere Calders, prologuista del tomo primero, lo calificaba con razón como “un document de gran valor”. Por su parte, Cortés Orts califica a sus *Memòries 1905-1940* (1971) como una “crónica autobiográfica”, en las que Benguerel vincula el presente con la memoria de su barrio barcelonés del Poble Nou, el paraíso perdido de su infancia que aparecerá en textos posteriores como, por ejemplo, la narración *1939*, de 1973. El autor se interesa especialmente por la experiencia de Benguerel durante el año 1939, desde el 25 de enero en que huyeron el escritor y su familia a Francia hasta que en diciembre de 1939 embarcaron en Marsella rumbo a Buenos Aires para, en enero de 1940, instalarse definitivamente en Santiago de Chile.

Precisamente son sus años chilenos los protagonistas del segundo tomo de sus memorias, titulado *Memòria d'un exili. Xile 1940-1952*, un “relato memorialístico” escrito ya en Barcelona sobre, en palabras de Cortés Orts, “una época fundamental para entender su evolución como autor y tam-

bién para comprender la huella del exilio americano en la construcción psicológica de sus relatos”. Benguerel, según el testimonio de Guansé, colaboró en revistas (*Catalunya* de Buenos Aires, por ejemplo), participó en emisiones radiofónicas, pero sobre todo cabe destacar su labor como traductor “dels seus poetes preferits: Rimbaud, Baudelaire, Mallarmé, Valéry”. Unas traducciones que le sirvieron al escritor Xavier Benguerel para concretar su compromiso con la lengua catalana, a la que se mantuvo siempre fiel en su exilio chileno y que le sirvió también, según Cortés, para “la asunción de un estilo narrativo propio”. Así lo afirma el propio Benguerel en un fragmento de sus *Memòries 1905-1940*: “I, ara què? Ens ha tocat, ens toca de viure un interminable, trasbalsador, tèrbol capítol d’història. Es tracta, potser com mai, d’escriure i de llegir –d’escriure i de llegir en la nostra llengua”.

Nos interesan también, ante todo, las relaciones literarias del escritor en su exilio chileno. Así, sin olvidar a la mítica actriz Margarita Xirgu, Benguerel no se relacionó únicamente con algunos escritores catalanes, exiliados como él en Chile (Ferrater Mora, Guansé, Jordana, Oliver, Trabal), sino también con personalidades chilenas como, por ejemplo, el político socialista Salvador Allende o el poeta comunista Pablo Neruda, autor por cierto de un poema en homenaje a la memoria de Lluís Companys que Cortés Orts transcribe con acierto. Por su parte, Benguerel incluye también en estas memorias chilenas poemas de Guansé y Pere Quart, así como incorpora en dos capítulos de estas memorias fragmentos de cartas de la época “con intelectuales y escritores como Joan Oliver, Josep Ferrater Mora, Joan Sales, Pere Calders, Carles Riba, Cèsar August Jordana, Joan Triadú, Josep Puig i Ferrater i Josep Carner”. El autor subraya que son frecuentes también en estas

memorias chilenas recursos narrativos como la analepsis, que enlazan el presente y el pasado del escritor, así como la expresión de los sentimientos del escritor (nostalgia, melancolía, soledad, aislamiento, desolación) ante la realidad de su exilio chileno, sentimientos y sensaciones que luego, ya tras su vuelta a Barcelona, reflejarán sus personajes de ficción.

La experiencia del exilio chileno se refleja claramente en varios textos de ficción escritos por Benguerel tras su retorno a Barcelona, como *Els fugitius* (1955), *Els vençuts* (1969) –reescritura de *Els fugitius–, 1939* (1973) y *Llibre del retorn* (1977), en donde, en el epígrafe “Entre la crónica y la ficción: el exilio como base narrativa”, afirma Cortés Orts que “la marca del exilio es mucho más evidente”. Así, Joan Pineda, el protagonista de *Els fugitius*, presenta inequívocos referentes autobiográficos, mientras que la experiencia de los campos de concentración franceses, que Benguerel no conoció, son narrados en la segunda parte de *Els vençuts*, “La fam i les fúries”, libro que el propio escritor califica como “a un temps novel·la, crónica i història”. Por ello, acierta a resaltar Cortés Orts que, a diferencia del carácter autobiográfico de *Els fugitius*, “en los últimos libros Benguerel relata experiencias de otros protagonistas”. Y si la resignación y la desilusión eran sentimientos dominantes en *Els vençuts*, el exiliado Baltasar Olivella, el protagonista del *Llibre del retorn*, quien será sometido a un interrogatorio policial a su vuelta a Barcelona, manifestará “la voluntad de rebelarse contra las circunstancias vividas”, mientras que Claudi Arderiu en *1939* hará de la memoria su seña de identidad.

El capítulo tercero de este libro está dedicado a analizar las huellas del exilio en las obras que Benguerel escribe a su vuelta, es decir, en sus obras de madurez, porque, como

afirma Margarida Casacuberta y cita oportunamente Cortés Orts, “tot just acabat d’arribar a Catalunya, Benguerel havia sentit la necessitat de convertir la seva experiència de l’exili en material literari”. Por ello, tras el análisis de sus obras publicadas en Chile, como *Sense retorn* y *La màscara*, el autor estudia finalmente las novelas escritas a su vuelta: *La família Rouquier* (1953), premio Joanot Martorell del año 1952; *El testament* (1955), “una novela que representaba la consolidación de su voz literaria tras el retorno del exilio” (180); *El viatge* (1957) y *L'intrús* (1960). Cabe resaltar que las huellas de su exilio chileno no implican en estas novelas la “incorporación del nuevo espacio conocido”, sino que mayoritariamente se sitúan en su Cataluña natal, por lo que dichas huellas exílicas hay que hallarla más bien en la caracterización psicológica de sus personajes, en los que encontramos sentimientos como el dolor, el desarraigo, la resignación, el sufrimiento o la desolación, sentimientos vinculados a percepciones vinculadas a la experiencia en el exilio del escritor. Por otra parte, si hallamos referencias autobiográficas de su propio exilio en las memorias y textos ensayísticos del escritor, Cortés Orts señala que no existen huellas en sus relatos de ficción, aunque en *La família Rouquier* “observamos su interés por incorporar en estos relatos reflejos del día a día de la vida del exiliado y de quien se plantea el retorno”. Una novela en la que, “frente a las novelas que representan una crónica realista del tiempo del exilio como *Els fugitius* o *1939*”, Benguerel introduce “una mínima esperanza” de que la realidad se transforme por la acción del hombre.

El autor analiza también los símbolos y recursos narrativos que utiliza el escritor en estas obras y, ante todo, hay que destacar la presencia recurrente en ellas de relojes y espejos. Unos espejos en los que se miran algunos persona-



jes, por ejemplo el protagonista de *El viatge*, recurso de la autocontemplación ante el espejo que sirve para desencadenar la reflexión sobre la propia identidad y el paso implacable del tiempo. En suma, en estos textos de madurez, afirma Cortés Orts, “podemos observar la huella de distintos elementos en la concreción psicológica de los personajes a partir de la experiencia vital del exilio de su autor”.

Finalmente, en las “Conclusiones”, el autor se reafirma en su convicción, demostrada con rigor a lo largo de las páginas de este libro, de que la experiencia de la guerra y, sobre todo, del exilio chileno, marcan profundamente la obra literaria del escritor Xavier Benguerel. La incorporación de la crónica histórica en alguna de sus obras es, para el autor, “la principal innovación de la narrativa de Benguerel”, así como otro rasgo fundamental que nos confirma el autor es “la procedencia autobiográfica” de una parte importante de sus relatos, que tiene un efecto sin duda terapéutico para el escritor. Cortés diferencia entre los textos memorialísticos de Benguerel y sus novelas, en donde, a partir de la publicación en 1956 de *Els fugitius*, “testimonio histórico e intencionalidad psicologista” estructuran sus relatos. Todo ello viene a confirmar la hipótesis inicial del autor, sobradamente argumentada y documentada a lo largo de las páginas de este libro: “Cómo la experiencia vital del exilio francés y americano sirvió al autor como base de sus novelas posteriores”.

En definitiva, este libro de Carles Cortés Orts, en el que estudia con rigor científico *La huella del exilio en la narrativa de Xavier Benguerel (Francia 1939, Chile 1940-1952)*, constituye una valiosa aportación al mejor conocimiento de la obra literaria de este escritor, protagonista relevante de la literatura en lengua catalana de nuestro exilio republicano de 1939.

## Bibliografia

- BUSQUETS I GRABULOSA, Lluís (1994), *París-Santiago de Xile. Quatre visions d'un mateix viatge a l'exili*. Barcelona, Edicions de la Magrana.
- , (1995), *Xavier Benguerel, la màscara i el mirall*. Barcelona, Abadia de Montserrat, prólogo de Miquel Batllori.
- CAMPILLO, Maria (2005), “Els escriptors catalans exiliats i “l'Amèrica furienta”, en Julià Guillamon (ed.), *Narrativa catalana de l'exili*. Barcelona, Cercle de Lectors-Galàxia Gutenberg, pp. 17-29.
- , ed. (2010), *Allez! Allez! Escrits del pas de frontera*. Barcelona, L'Avenç.
- , ed. (2011), *Llegir l'exili*. Barcelona, L'Avenç-Grup d'Estudis de Literatura Catalana Contemporània.
- CASACUBERTA, Margarida (2011), “Els vençuts, de Xavier Benguerel: novel·la, crònica i història”, en Maria Campillo (2011), pp. 102-134.
- CHÁVEZ, Félix Ernesto e HIDALGO, Max (2016), “Benguerel i Llobet, Xavier (1905-1990)”, en Aznar Soler, Manuel y López García, José-Ramón, *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-30, tomo I, pp. 329-331.
- CORTÉS, Carles (2000a), “El tractament de la realitat en els contes de l'exili (Xavier Benguerel i Mercè Rodoreda)”, en Manuel Aznar Soler (ed.), *Las literaturas del exilio republicano de 1939*. Sant Cugat del Vallès, Associació d'Idees-GEXEL, tomo II, pp. 223-239.
- , (2000b), “Els orígens literaris de Xavier Benguerel”. *Revista de Catalunya*, 155 (octubre), pp. 110-120.

- , (2001), “L’ampliació de la realitat en les memòries de l’exili de Xavier Benguerel”, en Enric Balaguer i altres (ed.), *Història, memòria i construcció del subjecte*. Alacant-València, Editorial Denes, pp. 59-72.
  - , (2009), “L’experiència de l’exili com a tema narratiu. Estudi d’*Els vençuts* (1969) de Xavier Benguerel”, en AAVV, *Mélanges en l’honneur du Professeur Christian Camps*. Péronnas, Éditions de la Tour Gile, pp. 141-158.
  - , (2011), “El sentiment de l’exili en la narrativa de Xavier Benguerel: anàlisi de *1939* (1973)”, en Manuel Aznar Soler y José-Ramón López García, *El exilio republicano de 1939 y la segunda generación*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos XV, pp. 1035-1042.
- FONT AGULLÓ, Jordi y GAITX MOLTÓ, Jordi (2014), “L’exili de 1939. Un estat de la qüestió entre dues commemoracions (2009-2014)”. *Franquisme & Transició*, 2, pp. 231-280.
- GUILLAMON, Julià (2008), *El dia revolt. Literatura catalana a l’exili*. Barcelona, Empúries.
- MANENT, Albert (1989), *La literatura catalana a l’exili*. Barcelona, Curial.